

LIBRO PRIMERO.

Rosas del Alma.

A MIS COMPAÑEROS DE COLEGIO Y AMIGOS DE MI PRIMERA JUVENTUD,

DOCTOR JUAN BAUTISTA HIJAR Y HARO,

Y EL VIRTUOSO SACERDOTE

RAFAEL M. VILLASEÑOR.

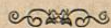
I.

EL ANGEL DE MIS SUEÑOS.

(Colegio Seminario de Guadalajara, Marzo 8 de 1850.)

Muere el sol, alondra triste
Gime en las ramas de un olmo,
Y la luna con sus perlas
Borda las flores del soto.
Se ván los rúbios celages
De la tarde, poco á poco:
Las aguas de la cascada
Mienten cantos quejumbrosos.
¡Melancolías del alma!
¡Yo no entiendo por qué lloro,
La causa de estas tristezas
Que en mi corazon escondo!
Los espíritus nocturnos
Esparcen doquier sollozos
Y una á una las estrellas
Forman su radiante coro.
¡Un ángel! ¿porqué lo sueño,
Rosado, gentil y blondo,
Virginal como los lirios,
De azules y grandes ojos?
Me acarician sus cabellos,
Sus flotantes álas toco,
Y el perfume de sus lábios
En el alma lo recojo.
Deslumbran por su belleza
Los jazmines de sus hombros,
Los perfiles ideales
De sus divinos contornos.

Rosas de Mayo florecen
 En su querúbico rostro,
 Y los luceros del cielo
 Brillan de su sien en torno.
 ¡Me dice cosas tan dulces!
 Debe ser mi ángel custodio,
 Que ántes me arrulló en la cuna
 Y hoy en mis sueños lo invoco.
 Una noche dióme un harpa
 De sonos tan misteriosos,
 Cual lo son para el poeta
 Los crepúsculos de Otoño.
 Y yo le dije en mi canto:
 "Espíritu el mas hermoso,
 ¿Eres la Beatriz del Dante,
 O la Angélica de Ariosto?
 ¿Por qué, por qué no te miro
 Despierto, aunque te conozco,
 Desde muy niño en mis sueños,
 Angel puro y melancólico?
 ¿Dó habitas, en qué recinto
 Escondes tu ser ignoto,
 En el seno de las flores
 O en los celages de Agosto?
 ¿Eres tú el alma que busco,
 El espíritu que adoro,
 Angel de la blanca frente
 Y de los cabellos blondos?"—



EL DIA EN QUE LA CONOCI.

(Colegio Seminario, Marzo 19 de 1850.)

¡Cuán bello el dia amanece!
 Es dia de San José,
 Patrono del Seminario
 Do hay fiesta magna por él.
 ¡Qué celages los del alba
 De oro, grana y rosicler!
 Entre cortinas de fuego
 Salta el sol como un joyel.
 Rostros se miran alegres,
 Cantos se escuchan, rién,
 E inunda los corredores
 La juventud en tropel.
 Várido y turbulento enjambre
 Rebulle en gentil vaiven,
 Presto á entrar en la Capilla
 Para espaciarse despues.
 Han trasformado el gran pátio
 En un florido vergel,
 Con sus arriates de rosas.
 Sus macetas de alhelíes.
 Recien plantados naranjos
 Mecen sus copas, tal vez
 Llenan de fragancia el aire,
 Dán frondosidad doquier.
 Cuadros hay de gayas flores
 En aquel pequeño Eden,
 Y callecitas de arena,
 Sombra, murmullo y dosel,